

## Perigord 2005

Podría contar la aproximación a la que estamos obligados los gallegos cuando queremos salir de Galicia para ir a Europa, atravesando de parte a parte la península, algo parecido a lo que puede pasarles a los andaluces que tienen que subir desde el cálido y a veces tórrido sur, pero no lo voy a hacer.

Este viaje empieza por lo tanto desde Sabadell, paso obligado para recoger a mi hija mayor Marina que vive allí.

Dos autocaravanas iguales Dethleffs A6971SG, la mía y la de mi hermano.

Viajeros: Teté, M<sup>a</sup> Jose, Silvia, Alejandro, Marina, los adultos, Guille, Adriana, Silvita y yo, los niños. Distribuidos de forma variable en las dos ac's.

Acordamos que siendo tanta población pernoctaríamos en campings y seguiríamos las directrices de comer gastronomía del lugar y cenaríamos fuera de restaurantes.

Llevábamos interprete (M<sup>a</sup> Jose) tímida y chamullante mezclador de idiomas con bastante jeta (yo) que al final se manifestó como más útil.

Como salimos tarde de Sabadell no entramos en Francia hasta el día siguiente, dormimos en el Camping Mirador de Pedraforca, pico que yo recordaba de cuando estudié mi carrera en Barcelona, allí recibimos la primera tormenta pirenaica del viaje, pero resultó gratificante despertarse por la mañana y ver las dos puntas del macizo iluminadas por el sol asomando entre los abetos.

Atravesando el túnel del Cadí nos pusimos pronto en Puigcerdá, donde llenamos depósitos de gasoil ya que en las Galias está más caro.

Como ni Alejandro ni yo ni ningún tripulante había visto Llívia entramos por ahí en Francia (La Saillagosse) y luego bordeando Andorra por Puymorens seguimos hasta Aix les bains, para que los infantes se recreasen y no fuesen solo kms paramos en el Parque del arte prehistórico cerca de Trasson sur Ariège y como estuvimos tiempo en el parque se hizo tarde y buscamos camping donde dormir, le tocó al Montgaillarde de camping-qualité, coqueto pequeño y muy cuidado, con mucho arbolado, módulos cuidadísimos, mucha caravana extranjera y cuatro autocaravanas. Allí sufrimos la segunda tormenta Pirenaica.

De los foros de internet y la guía El País tenía noticias de que Mirepoix merecía una visita por su Bastide y sus Couverts y hacia allí encaminamos nuestras ruedas, tal como llegábamos nos encontramos la puerta medieval y una indicación de parking para turismo y autobuses, de los cuales no vimos ninguno porque todo lo que había en el parking eran autocaravanas, algunas con síntomas evidentes de estar durmiendo todavía. Visitamos la catedral, dicen que es la catedral gótica con la nave más ancha de Francia 22m y nos sentimos ligeramente decepcionados al saber que la parte superior es de sXIX, la plaza principal llena de casas con las vigas de madera verticales, horizontales e inclinadas vistas entre las paredes de distintos colores, árboles como en todas partes de Francia y un mercado con productos du terroir, entre

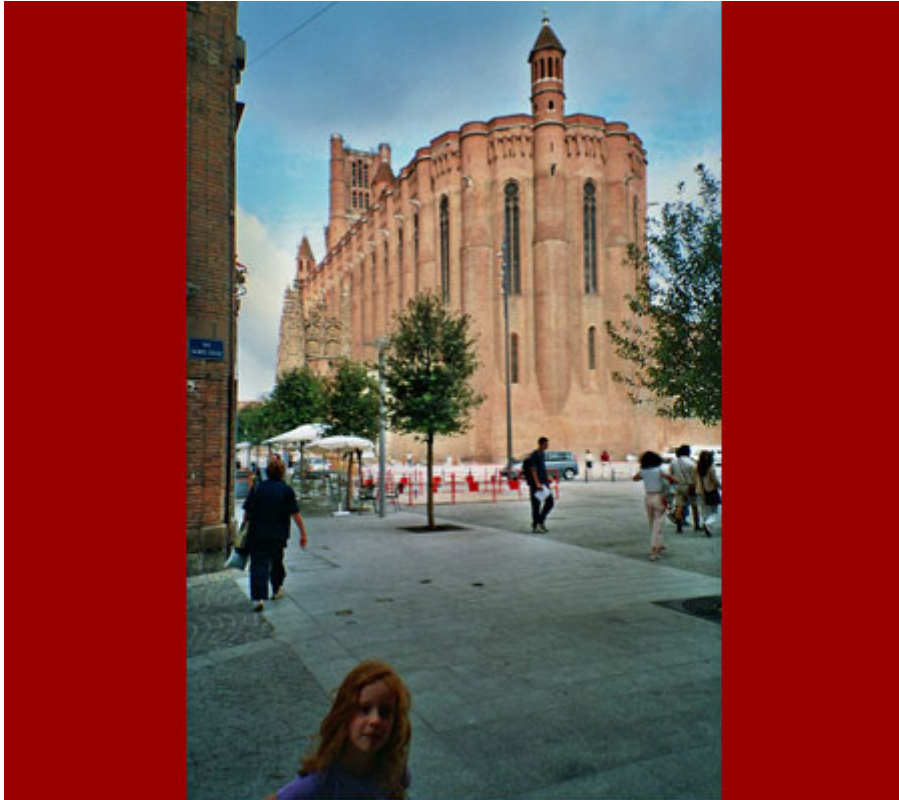
ellos unos embutidos con una pinta extraordinaria que estúpidamente no compramos (íbamos bien abastecidos de España).



Salimos de Mirepoix con el tiempo justo de ir a comer un cassoulette a Castelnaudary (muy buena), de allí siguiendo por Revel, Castres fuimos a Albi, primera etapa fija del viaje, ya que queríamos ver el museo de Toulouse Lautrec y la catedral. Llegamos muy bien de tiempo y decidimos pasear antes de buscar sitio para dormir, con tan mala fortuna que nos metimos en el casco antiguo por no haber visto las señales de parking de la catedral, vaya berenjenal, yo iba delante y llegué a una calle estrecha que moría en una acera, baje y le dije a mi hermano que retrocediese me adentré andando por una calle estrecha pero con salida a primera vista y le dije que fuese por allí, él confiado se metió....cuando llegué a mi mujer había entablado conversación con una nativa albigense que le dijo que lo mejor era pasar por encima de la acera y seguir la calle hasta el aparcamiento, que no había ninguna prohibición, así lo hice y pasando por zonas semi peatonales (si semi), a paso de tortuga llegué a la plaza donde estaba el parking. Aparque y al minuto de aparcar me llama mi hermano que a ver si puedo ir a ayudarle que está atascado y no sabe como salir. Costó una hora larga salir de allí, no había manera, tuvo que venir una grua para apartar unas jardineras (Albi ville fleurie) de unos quinientos kg que no permitían salir ni adelante ni atrás, agradecimiento a un exconcejal y una profesora de castellano de la Alianza francesa que nos ayudaron en todo, al final salió la ac con una luz d gálibo fuera de combate y algun rayazo, el cartel del nombre de la calle sin esmalte y una salva de aplausos del público asistente. Menos mal que se tomó todo con humor. Las ac son mas duras de lo que parece.



Al día siguiente visitamos el museo, que ha crecido desde mi última visita, donde nos admiramos del arte del deforme Toulouse-Lautrec, un genio.(calificación 8) Luego la catedral, como yo ando rápido llegué el primero y tuve la suerte de oír un grupo de cantantes rusos cantando canciones religiosas, en el lugar oportuno el sonido oportuno, bella catedral y bella música, lástima que cogiesemos el final de la actuación.(calificación 8)



Hay que irse, la segunda etapa fija del viaje nos está esperando, por lo que ponemos proa a Cordes sur Ciel , está cerca de Albi, però si no se pasa por la avenida principal no es fácil coger la carretera. Llegamos para comer, aparcamos la ac en un área junto con unas quince ac mas, en el estacionamiento, gratuito durante el día, se puede pernoctar "payan" creo que 7€.

Cordes-sur-ciel es una ciudad medieval maravillosa, sobre un cerro, por lo que está llena de cuestas, así haces ejercicio, y por supuesto ocupada por artistas de todo tipo, pintores, orfebres, escultores, pottiers alfareros, las casas que no están ocupadas por ellos venden productos de la tierra, vinos patés quesos, está turistizada pero es preciosa, saliendo de las calles pricipales que recorre un rio de turistas de todas nacionalidades se encuentran tranquilos rincones con muros tapizados de hiedras y aténtico sabor (calificación 8)

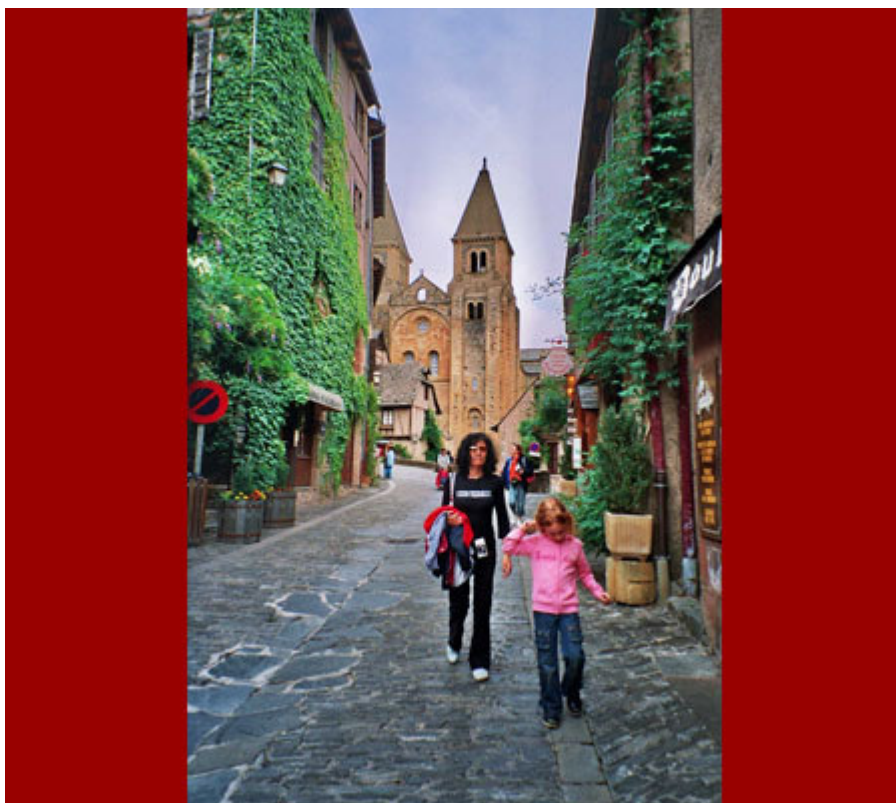


Abandonamos Cordes con la intención de ir a dormir a Moissac haciendo compra primero en Montauban, compramos en Alcampo (Auchan) y cargamos depósitos a 1,07 aurelios el litro. Como íbamos a campings buscamos dentro del mapa de campingqualité el mas cercano estaba en la ruta que habíamos llevado, en Montricoux, un coqueto camping regentado por OLivier, un tío simpático que otrora fué autocaravanista y al que encantaron nuestras autocaravanas(él tuvo una Dethleffs). Hablando por señas y como los indios nos comunicamos bastante bien con él y nos aconsejó que si nos gustaban las ciudades medievales fuésemos a ver cerca de allí Bruniquel y nos dió un cataloguillo del sitio en cuestión. Como la piscina era buena limpia y las niñas se lo pasaron en grande con unas cabritas enanas que tenía Olivier, decidimos quedarnos al día siguiente y modificando los planes iniciales visitar Bruniquel.



Bruniquel está en un agreste peñasco, es una pequeña ciudad, un pueblo agarrado al risco sobre la confluencia del río Aveyron y otro más pequeño de cuyo nombre no me acuerdo, un paisaje maravilloso lleno de robles castaños...espléndidos árboles que llegan a los ríos donde abundan los molinos de agua añosos, centenarios. En lo más alto del peñasco y dentro de un recinto amurallado hay dos castillos, sobre una roca en extraplomo, pagamos la entrada en el recinto y visitamos los castillos ¡sin guía! y casi sin visitantes, a nuestro ritmo sin prisa, tan sin prisa que se nos hacía la hora de buscar restaurant, eso motivó que nos dejásemos por ver un museo que tenía muy buena pinta (calificación de Bruniquel 9) y saliesemos a recorrer las gargantas del Aveyron rumbo a Saint Antonin Noble Val, que tampoco es famoso pero tiene mucho que ver ( y pocos restaurants en la zona antigua) y muchas indicaciones de chateaus y otras cosas interesantes (calificación de Saint Antonin 6,5).

Terminando de comer tomamos rumbo a la gruta de Bosc, pero antes intentamos ver la abadía de .....? a la cual no pudimos acceder porque no pudimos aparcar, única vez en todo el viaje, por lo que volvimos grupas y fuimos a la gruta. Pequeña pero llena de formaciones, algunas parecían una mandíbula de tiburón con sus dientes de sierra (calificación 6), duración de la visita 45min.



Haciendose tarde regresamos al camping que estaba muy húmedo porque este dia llovió bastante y Alejandro tuvo que recibir la ayuda del 4x4 de Olivier para meter la ac en la parcela, otra tromenta por la noche.

Al dia siguiente nos fuimos no sin expresarle a Olivier que era un buen consejero, nos dijo que por la zona donde ibamos hay un pueblo que se llama Callonges la Rouge que merece la pena visitar y que resulta muy impactante porque está hecho de piedra arenisca roja (lástima pero no pudimos ir), nos despedimos y pusimos morro a Cahors donde no paramos y fuimos directamente a Domme (area de servicio para ac´s muy buena, con electricidad(para dos ) y muchas plazas, a 750m de la entrada a la ciudad medieval.



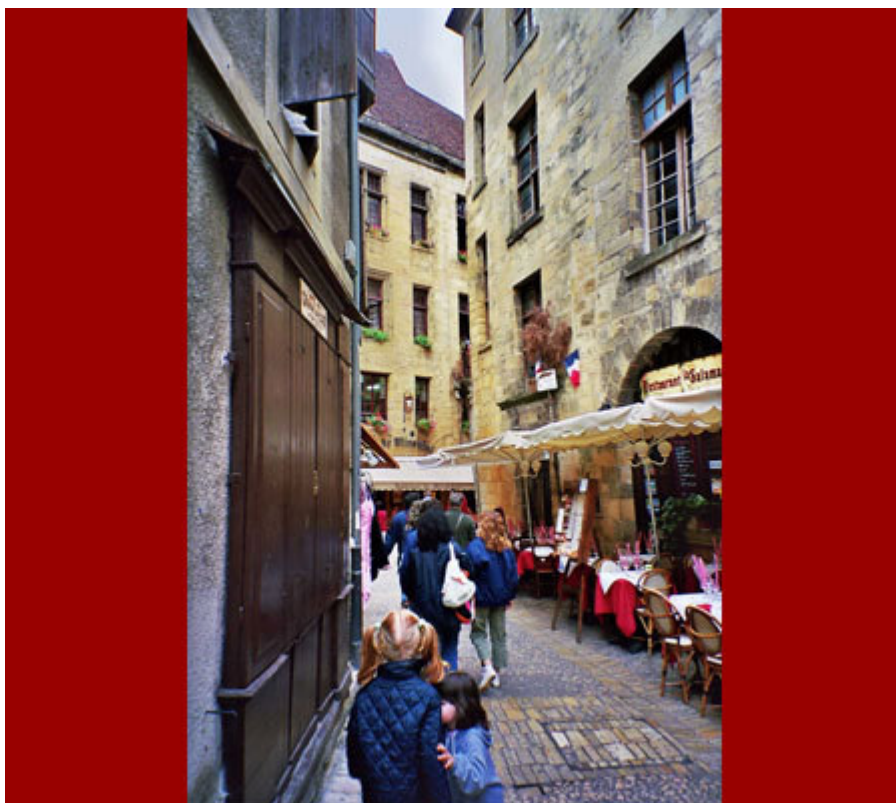
Impresionante entrada entre dos torreones de la muralla, y dentro otra ciudad medieval algo mas moderna que Cordes supongo, con mas renacentista que gótico o románico. Debajo de les Halles de Domme, singular edificio de madera, están las grutas que servían a los habitantes de la ciudad para esconderse en la guerra de los cien años, en la cual permaneció fiel al rey de Francia, comimos en un restaurant con terraza, a destacar una tremenda tortilla de trufas negras(tuber melanosporum) y unos postres sofisticados pero buenísimos. Luego recorrimos el pueblo en su mayor parte, hasta el mirador desde el que se divisan extraordinarias vistas del valle de "la Dordogne", por supuesto las calles principales están tomadas por los comerciantes en quesos vinos patés y otros productos "du Terroir" o por los artistas etc etc etc. Las niñas montaron en un tiovivo con sabor francés y de nuevo a las ac's para ir a buscar nuestro siguiente destino. (Calificación de Domme 8).





Nuestro siguiente destino era Sarlat-la-Caneda, desde Domme a Sarlat se puede ir por varios caminos, en vez de ir por el mas corto que es por Vitrac o por Aillac a través de Carsac, decidimos ir por La Roque Gageac y Vezac (los topónimos en -ac abundantes en Francia son omnipresentes en el Perigord), es decir bajamos un poco por el rio Dordogne y vimos sin bajarnos La Roque Gageac, colocado entre el rio y una impresionante pared rocosa, dejando por ver no sabemos cuantos castillos , entre ellos los impresionantes vecinos y rivales Beynac y Castelnaud, cada uno a una ribera del rio..llegamos a Sarlat la Caneda y nos fuimos a buscar un camping para pasar la noche, caimos en uno de primera categoría que seguramente era el mas cotroso de los que hicimos uso en Francia, pero estaba a 1,5km de un castillo en proceso de reconstrucción y una iglesia románica con lúgubre cripta y entrada gratuita, lamento o recordar el nombre del castillo, el del camping era Caminel.

Al dia siguiente le tocaba a Sarlat la C., es la ciudad que conserva la mayor cantidad de fachadas renacentistas de Francia, un gran núcleo de finales de la edad media, hoy en dia tiene unos 70000habitantes pero han conservado el núcleo en un estado de baja contaminación arquitectónica, seguimos el paseo recomendado a los turistas(y muy recomendable) lo que nos llevó todo el tiempo que las niñas aguantaron (Guille es mayor y aguanta todo) lo suficiente para quedarnos a comer allí (Le cop de Fourquette) virguerías con el hígado de oca fresco, no de lata. (Calificación de Sarlat 8,5)



Saliendo de Sarlat fuimos a buscar el espectáculo de cetrería del Chateau des Milandes y el castillo en si. El castillo originario del siglo XIV fué reconstruido a finales de XIX y ya en siglo XX adquirido por la famosa vedette del Folies Bergere Josephine Baker, allí vivió durante muchos años cuidando de sus niños adoptados de todas las razas hasta que se arruinó, es un hermosísimo castillo con cuidados y bellos jardines, en los cuales hacen un espectáculo de cetrería que resultó interesante y entretenido para los mayores (a mi se me posó un cernícalo de Harris en la incipiente calva, no se por qué me eligió a mi entre todas las personas del público) y alucinante para los pequeños sobre todo para Adriana que flipa con las rapaces. (Calificación del castillo y todas sus consecuencias 8).

Saliendo del castillo nos separamos las dos autocaravanas, había que bajar hacia el sur despacio pero sin pausa y M<sup>a</sup> Jose y Alejandro querian ir a Lourdes (aunque no hay quien los arregle) y yo tenía que devolver a Marina a Sabadell, así que unos tomaron destino Bergerac, saludos a Cyrano, y nosotros destino Rocamadour donde dormimos en un camping-nature. Cenamos con la conciencia de que dejábamos atrás sin ver cosas maravillosas e interesantísimas, ni la Gouffre de Padirac, ni la Grotte de Lascaux, ni la Roque da Saint Christophe, ni el Abri Prehistorique de Cap Blanc con un friso de animales en alto relieve de hace 15000años, ni Brantôme la venecia del Perigord...muchas cosas.... hay que volver.



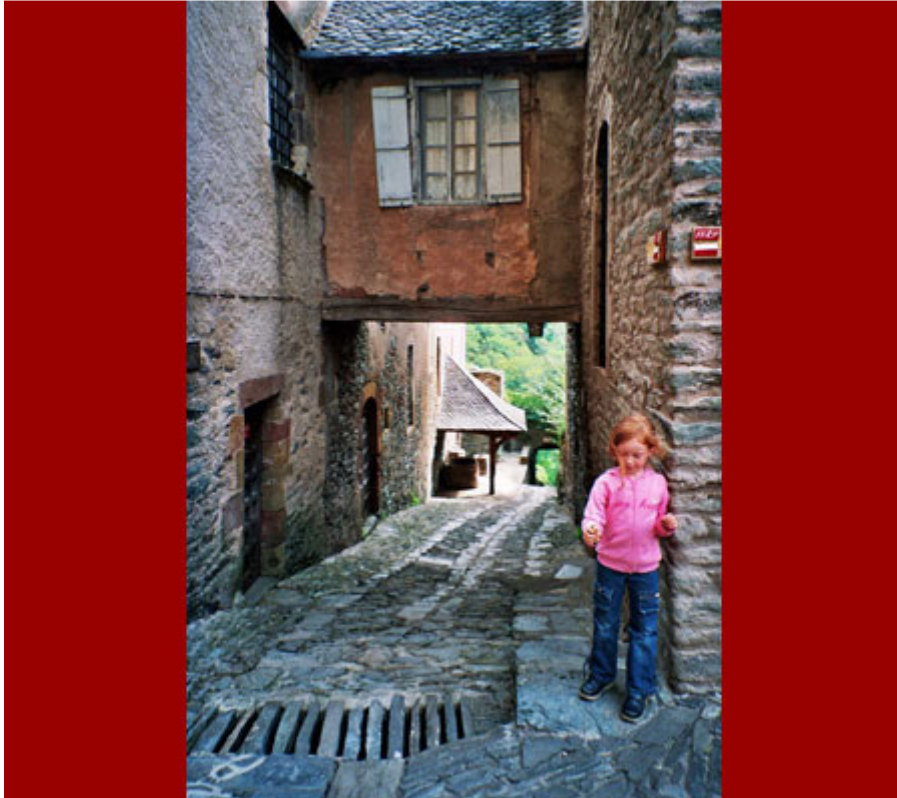
Como a la mañana siguiente llovía con intensidad y había una persistente niebla no paramos en Rocamadour, yo ya lo conozco y después de lo visto tampoco superaría nada, además nos equivocamos y en vez de tirar hacia Figeac cogimos hacia Cahors, siendo nuestro destino Conques era mejor ir por Figeac pero, tampoco nos arrepentimos porque pasamos a la hora de comer por Villefranche de Rouerge, que tampoco se cita en las guías y tiene una Bastida medieval impresionante con pedazo torreón campanario de la iglesia o catedral gótica de buenas vidrieras, en la plaza porticada comimos en le restaurant le Dali's, comida mediterránea.



Se llega a Conques por un valle de piedra roja, arenisca, el río en ciertos tramos se ve rojo como la tierra, hay que seguir las indicaciones hacia el parking autorizado para autocaravanas, queda como a 500m de la abadía y pueblo si te toca aparcar en el final como nos pasó a nosotros. ¡que decir de Conques!! la abadía es románica, y a mi el románico me tira mucho, y este es del bueno aunque el claustro se ha perdido, solo quedan varios arcos de dos alas, en una de las alas está el museo tesoro de Conques, el mayor tesoro de orfebrería medieval (según dicen los folletos) con piezas preciosas y otras horribles como la santa, pero de gran valor, además el tímpano de la abadía es una obra cumbre de la escultura románica de transición al gótico. ¿y el pueblo?, pues como uno se imagina por los grabados que vió de niño los pueblos de los cuentos de los hermanos Grimm o de Andersen, con sus empinados tejados de pizarra basta y sus paredes con vigas y sus balcones de madera y sus formas variadas dentro del mismo estilo, sus torrecitas, y muchos muchos geranios y muchas flores, abstrayéndose de las tiendas de los artistas y los souvenirs, es como una pequeña joya dentro de un precioso paisaje. (Calificación de Conques 9,5).

De Conques seguimos bajando hacia el sur y tomamos dirección a Rodez pasando, sin detenernos por Salles la Source, pueblo en otra cortada calcárea con una cascada encima...hay que volver, de Rodez a Albi paramos adormir por el camino, esta vez en un "camping a la ferme", el de Yvette y Lucien Mazonq en Comboulazet cerca de Baraqueville en el país Laurages, zona del Aveyron..hay que volver, volvimos a pasar por Castres y fuimos a comer a Revel, otra bastide, Hotel du Midi, un Logis de France, para mi la mejor Cassoulette que he probado y d allí pasando nuevamente por castelnaudary a Carcassone, donde había una aglomeración de gente sumamente desagradable, y total, después de lo que habíamos visto antes .....dimos un paseo

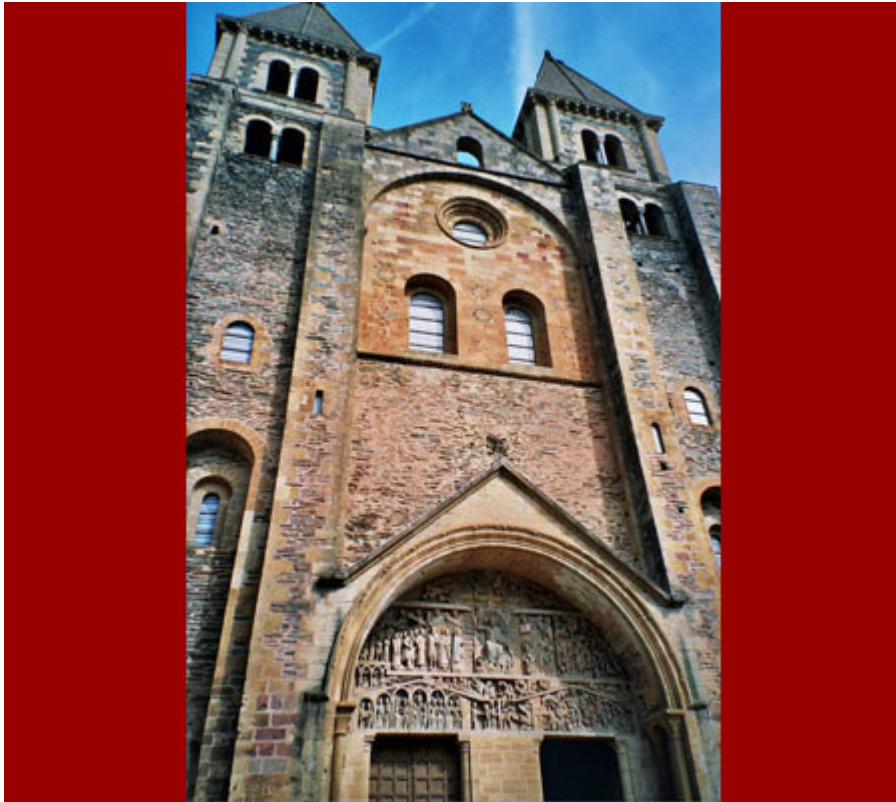
corto para que Silvia y Marina lo viesen y luego nos fuimos porque además las niñas estaban cansadas, comparado con el resto Carcassone no merece mas de un 7.



Abandonamos Carcassonne y tomamos rumbo a Limoux donde fuimos a un campìng municipal, había 40% ac´s, 40% caravanas y el resto tiendas, al lado del rio donde nadaban los patos, alquilaban piraguas, todo arbolado, limpio y cuidado, 10,34€, sin comentarios, eso si a las 8 de la mañana bocinazos apunta pala ¿que pasa?, nada era eel panadero con su furgoneta cargada de croissants y baguettes a parte de otros bollos, justo al lado de nuestra ac, cuando pagué la baguette y los croissants ya había cola.

De Limoux fuimos a Quillan y Axat, con una carretera que se fué "pirineizando" gradualmente hasta que saliendo de Axat se terminó de "pirineizar", pocos km despues de salir la carretera se bifurca y puedes elegir ir a Querigut por la derecha o por la izquierda, yo cogí por la derecha porque había visto en el mapa de Francia Gorges de saint George....¡¡Vaya gorges!!! en algunos sitios la carretera pasaba excavada en la roca, cortada sobre el rio , de unos seis metros de ancho y al otro lado pared vertical, la piedra en extraplomo sobre nuestras cabezas, señales de altura de la excavación en roca 3,70m, un poco despues altura 3,5m...¡¡horror como siga bajando no pasamos!!, pero si, lo conseguimos no sin antes parar en algunos ensanchamientos para dejar pasar la caravana de turismos que llevabamos detrás, llegamos hasta el Chateau de de origen cátaru situado en un risco poco menos que inaccesible, hicimos un alto en el camino, y fotos , y un rato despues iniciamos la subida al puerto de Les

Fayes (¿las Hayas?) de 1900m y luego Querigut y las estaciones de esquí de Formiquetes y les Angles donde hay un lago de montaña ampliado por un embalse, allí comimos de picnic y dejamos que se explayasen las niñas. Paisajísticamente hay que calificar las gorges de saint Georges con un 8,5..impresionan.



Nada que contar desde allí a Sabadell, dejamos a Marina y salimos al día siguiente rumbo a casa pero con "paradinhas", en contacto telefónico con Alejandro proveniente de Bergerac via Lourdes, quedamos de encontrarnos en el camping de Vera de Moncayo, para ver al día siguiente el monasterio donde paso tiempo Gustavo Adolfo Bécquer escribiendo "Cartas desde mi celda", visita que hicimos el mismo día y que mereció la pena (calificación 8,5), compramos vino del Campo de Borja porque no lo habíamos probado (ya se murieron todas las botellas).



El camping ( o area de acampada) de Vera de Moncayo, con recepción intermitente (ahora está ahora no está) nos resultó altamente gratificante, en unos 17000m<sup>2</sup> estabamos doce acampantes, estaba limpio, tranquilo si no fuese por una ac italiana que arrancó el motor media hora antes de irse a las 7 de la mañana, la pega es que no tiene vigilancia, o la vigilancia es intermitente, por eso resulta caro, muchísimo mas caro que en Francia.



Del resto del viaje nada que contar.

Nos hemos dejado tantas cosas que ver que merece la pena volver, algun día volveremos, pero hemos hecho un viaje que ha satisfecho a todos los viajeros sin distinción de edades.

Y aquí se acaba el relato del viaje de agosto de 2005

**José Ribas**